

## ECONOMÍA / POLÍTICA

# El rearme europeo promete duplicar la facturación del sector de Defensa español

**EL MINISTERIO VE UNA “OPORTUNIDAD HISTÓRICA”** / La industria militar aspira a doblar ventas, exportaciones y tamaño hasta 2030 gracias al aumento público del gasto internacional en Defensa aunque España mantenga su inversión en el 2% del PIB.

Juande Portillo. Madrid

La industria española de Defensa es consciente de que, tras años de “travesía en el desierto”, se encuentra ante una “oportunidad histórica” para las empresas del ramo. Los planes de rearme emprendidos por España en particular y Europa en general, en un panorama marcado por las hostilidades rusas y las amenazas de EEUU a sus propios aliados, podrían duplicar el tamaño del sector durante el próximo lustro. Esta es una de las principales conclusiones del informe *La industria de Defensa en España: 10 claves para aprovechar una oportunidad histórica*, publicado ayer por EY Insights en colaboración con Infodefensa.

En concreto, el sector estima que solo con que España mantenga su actual nivel de gasto público en Defensa en el 2% del PIB, frente al objetivo general del 5% acordado por los miembros de la OTAN, la industria militar española va a poder crecer, aumentar sus exportaciones y duplicar su facturación para el año 2030.

El estudio, elaborado tras consultar a más de una treintena de las principales compañías de Defensa del país, incluyendo a Indra, Navantia o Escribano, así como a expertos en el sector, recoge la reclamación generalizada al Gobierno de que aporte la máxima certidumbre posible, promoviendo Programas Especiales de Modernización (PEM) y desarrollando una estrategia plurianual que permita a las compañías afrontar acompañarse a la hoja de ruta del incremento de la inversión pública en el sector, prevista hasta 2035.

Conviene recordar que durante la Cumbre de la Alianza Atlántica celebrada en La Haya (Países Bajos) el pasado mes de junio, todos los miembros de la OTAN pactaron un aumento de sus capacidades militares durante los próximos 10 años por un valor equivalente al 5% del PIB nacional de cada país (3,5 puntos en Defensa tradicional y 1,5 en ciberseguridad y protección de infraestructuras estratégicas). No obstante, el Gobierno español matizó que lograría



Vehículo de Combate sobre Ruedas (VCR) 8x8 'Dragón', fabricado en España por el consorcio Tess Defence.

## Rechazo al concepto de un “campeón nacional”

España ejecutó el año pasado un relevante salto cuantitativo en cuestión de gasto público en Defensa, presionado por la Alianza Atlántica, a la que Donald Trump amenazó con retirar el respaldo de EEUU si el resto de miembros no comenzaban a costear su propia seguridad. El país, que cerró 2024 con una inversión militar equivalente al 1,3% de su PIB, cerró 2025 ligeramente por encima del 2%, según ha certificado la OTAN, anticipando en cuatro años su hoja de ruta original.

los objetivos que le han sido asignados gastando un 2,1%. El estudio de EY apunta a que el sector de Defensa español no está preocupado por este techo y proyecta su crecimiento potencial sobre la mera consolidación del volumen de gasto actual, en el 2%.

De hecho, uno de los principales retos que afrontan las empresas del ramo, reconocen ellas mismas, es ser capaces de asumir la renovada demanda nacional sin descuidar

Para lograr este hito a la carrera, sin un proyecto presupuestario que lo respaldase y evitando pasar por el Parlamento para no evidenciar el rechazo de sus socios, el Gobierno impulsó mediante decisiones ejecutivas el llamado Plan Industrial y Tecnológico para la Seguridad y la Defensa, que incrementó de golpe el gasto en 10.500 millones para alcanzar 33.123 millones. Aunque las empresas españolas del ramo consultadas por EY avalan esta operación, su

la creciente oportunidad de ventas al extranjero ligada, fundamentalmente, a los planes de rearme del resto de grandes potencias europeas.

“España se encuentra ante una oportunidad histórica que no se aprovecha por inercia, sino mediante una política industrial de Defensa definida con planificación, visión a largo plazo, coordinación institucional y una colaboración estrecha entre el sector público y el privado”, aseveró ayer la se-

cretaría de Estado de Defensa, Amparo Valcarce, durante la presentación del informe. Para afrontar el auge de la demanda, el sector calcula que necesitará ampliar su plantilla en más de 15.000 trabajadores especializados, solo entre técnicos e ingenieros. En este sentido, las firmas consultadas consideran fundamental el impulso de planes de formación y una mayor interconexión entre universidades y empresas.

informe revela un rechazo generalizado al concepto de “campeón nacional” que el Gobierno viene utilizando para empoderar como gran referente del ramo a Indra, beneficiario del grueso de los fondos del plan, a menudo con adjudicaciones no publicitadas. Desde la industria española abogan por sustituir esta estrategia, que necesariamente conlleva la existencia de “perdedores”, por el impulso de “empresas tractoras” que sean capaces de impulsar la colaboración con sus pares

y, ante todo, de tirar de un tejido empresarial compuesto al 80% por pymes. En este sentido, la secretaria de Estado de Defensa, Amparo Valcarce, reivindicó ayer la importancia de firmas como Indra o Navantia, “esenciales para liderar grandes programas e integrarse en consorcios internacionales”, cuya fortaleza “depende de una cadena de suministro robusta, innovadora y competitiva, en la que las pymes desempeñan un papel insustituible”.

En la actualidad, las 376 empresas que componen la industria de la Defensa en España (133 de ellas exportadoras) emplean a 69.153 trabajadores y facturan 7.435 millones de euros anuales, con datos de 2022, que aportan 2.610 millones de euros a las arcas públicas en forma de impuestos. Otro 12,2% de los ingresos se destinan a innovación, apuntan desde un sector que reivindica que cada euro invertido en Defensa genera 2,5

**Las casi 400 firmas del ramo estiman que necesitarán 15.000 trabajadores especializados más**

**El sector alerta de problemas de acceso a financiación y pide planes plurianuales al Gobierno**

a la economía. A su vez, de la cuantía total de facturación, el 77% (5.723 millones) se generan mediante exportaciones a 72 países, lo que convierte a España en el noveno exportador mundial.

“La dinámica internacional está acelerando la competencia por capacidades críticas y redefiniendo la seguridad en Europa. España necesita posicionarse en esta transición, desarrollando tecnologías propias, fortaleciendo sus cadenas de suministro y participando activamente en los grandes programas cooperativos. Las decisiones que tomemos ahora condicionarán nuestra autonomía estratégica y nuestro peso geopolítico en la próxima década”, apunta Ignacio Niño, *senior advisor* de Sector Público de EY España y director del estudio.

Entre los principales problemas que acusan las compañías del ramo se sitúa el de la financiación, dado que normalmente las empresas tienen que adelantar el dinero de la producción, que cobran a los gobiernos tras las entregas de los equipos, por lo que requieren importantes préstamos iniciales a largo plazo.

En este sentido, desde EY consideran que será clave el apoyo que pueda prestar el Instituto de Crédito Oficial (ICO) al sector, así como el hecho de que los bancos tradicionales vuelvan a incorporar el ramo de la Defensa entre los sectores financiables bajo sus criterios de gobernanza social y ambiental (ESG, por sus siglas en inglés). A su vez, el sector reclama simplificaciones administrativas y burocráticas que faciliten su actividad.